Año II. Barcelona, Sábado 27 Noviembre 1880. N. 53.

EN TODA ESPAÑA.
4 CUARTOS.
NÚMEROS ATRASADOS:
1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO.
1 REAL.
NÚMEROS ATRASADOS:
2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses, 10 rs. Edicion de lujo 20.
Ultramar y Extrangero, 3 meses 20 reales. Edicion de lujo 40.

ADVERTENCIA.

Terminada la impresion del Almanaque de EL LORO para 1881, se ha puesto á la venta en todas las librerías y kioskos de esta capital y provincias, al precio de *cuatro reales* ejemplar.

Sirva esta *indirecta* de aviso á nuestros lectores.

ALGO DE NADA.

ARTICULO INSUSTANCIAL.

Algo, queridos lectores, debiera deciros acerca de los muchos acontecimientos que suceden y se suceden en este valle de lágrimas, mas son ya tan sabidos y comentados que no me embarga el ánimo el deseo de hablaros de ellos. Pero ya que me sea preciso satisfacer en un tanto la picara comezon que tengo de escribiros, no siéndome posible referir *algo* interesante, *algo* conmovedor, *algo* de circunstancias, sazonándolo con *algo* de satira y *algo* de murmuracion, puesto que me falta el *algo* de gracia indispensable, prefiero tratar de *nada*.

¿Y qué es *nada*?

Yo sostendré (no sé si con buen éxito) que *nada* es *algo* y procuraré demostrarlo.

Usualmente se llama *nada* al no ser, y la carencia absoluta de toda forma de ser, y sin embargo, *nada* se escribe, *nada* se pronuncia, y la *nada* existe aunque no sea sino en el Diccionario.

Bajo este punto de vista el *nada* es *algo* que se escribe, *algo* que se pronuncia.

¡No somos nada! decimos filosófica y tristemente al contemplar un cadáver, y sin embargo, nosotros somos *algo* y el cadáver es *algo*, ¿no ha de serlo?, es un difunto.

No hace nada que sucedió tal cosa, solemos exclamar, y sin embargo, desde el momento en que sucedió la cosa en cuestion, ha transcurrido un *algo* de tiempo.

Nada más tengo que decirte, es muchas veces el último párrafo de una carta y á renglon seguido encargamos memorias para Fulano, besos para Menganito, como si las memorias de pura atencion y los besos, aunque manuscritos, dejasen de *ser algo*.

Hay quien concibe la *nada entre dos platos*, y es bastante obvio el comprender que entre sí contienen un *algo* de espacio, un *algo* de aire.

Los gobiernos y los periódicos ministeriales emplean la palabra *nada* con bastante frecuencia y suelen significar con la frase *no ocurre nada de particular* un *algo* de turbulencias y motines, que no se oculta á los sentidos del español práctico.

Asimismo el orador ó el periodista que *no tratan de decirnos nada* de cierto asunto, es hacen conocer á renglon seguido un *algo* ó un mucho de intrigas y defectos de sus adversarios, puntos que para *nada* absolutamente iba á tocar.

Como signo de admiracion y asombro, es comun exclamar un *¡ahí es nada!* comprensivo de un *algo* que ha sido bastante para causarnos extrañeza.

En *nada* hay más abuso que en el empleo de la palabra *nada*.

No quiero *casi nada*, equivale á decir quiero mucho.

Cuando al darnos las gracias una persona por el don ó merced que la hemos otorgado decimos, *no vale nada*, queremos significar *me alegro que usted la tenga en algo*, y recordamos con esto el *algo* de favor que nos debe.

Con el *no es nada* ménos, se apropia ó adquiere el comerciante un *algo* de precio, la mayor parte de las veces excesivo.

El que dirige proclamas y promueve motines, tiene buen cuidado de decir *á nada aspiro* y con esta frase de suyo acomodaticia, conquista el algo á que aspiraba toda su vida.

Finalmente, la palabra *nada* encubre siempre *algo*, y no he menester más ejemplos para demostraros que la *nada* es, y por consiguiente no existe la *nada*.

Nada más léjos de mi ánimo que el molestaros por mas tiempo, y aunque pudiera llenar setecientas páginas (*como quien no dice nada*), prefiero contentarme con el *algo* que he escrito, pues como dice el refran *más vale algo que nada*.

DICCIONARIO MUNICIPAL.

Alcalde, s. m. Se deriva del árabe; así es que bajo este título se suelen cometer muchas irregularidades. Los hay de *barrio*, *aguaores*, *pedáneos*, de *monterilla*, etc. etc. Esta última especie es la que más abunda y son los que suelen cometer las célebres *alcaldadas*. Para serlo basta tener un buen padrino que le nombre, darse mucho aire, hablar con gravedad y no abandonar el bastón, ni mucho ni poco, ni nada. Entre las gangas con que cuenta, se destacan la de arreglar las aceras de su calle con preferencia á las demás, y presenciar ántes que otra ninguno los espectáculos públicos.

Nota.—No se necesita poseer el latin... y á veces ni el castellano.

Guindilla, s. m. Esta palabreja aún no la ha admitido la Academia de la lengua; pero sobre la Academia está el pueblo y ya se usa hasta en los periódicos de oposicion. Es un cargo que suele ser muy descansado cuando hay número suficiente para cumplir el servicio. Su primer cuidado consiste en ver contentos á los *señores*, saludar con mucho respeto y tener en jaque á los serenos, taberneros y chiquillos mal educados; lo demás pertenece á la historia, como su traje.

Concejal, s. m. Generalmente el que ejerce este cargo suele ser un pobrecito señor, que le gusta usar el frac y la medalla y no le desagrada que le den tratamiento y le saluden. Algunos se hacen elegir con otros fines en Enero, para hacer su Agosto todo el año; pero esta raza es casi desconocida. Pueden ocupar los puestos que quieran, y aun están dispensados de saber leer y escribir. En ocasiones es muy fácil encontrar cuatro lobos que votan y ya tienen ustedes á Periquito hecho fraile, ó al candidato hecho concejal. Es de cajon ofrecer mucho ántes, para no cumplir nada despues. Pueden asistir á las sesiones que más les convenga y faltar á las demás. *Nota.*—Algunos saben hablar.

Concejo, s. m. El punto donde los capitulares se reunen para arreglar *nuestras* cosas. Lo mas notable de la casa es la sala de sesiones, que algunas veces suele ser campo de Agramante ó de *Lilaila*. Allí se han escuchado buenas cosas en todas ocasiones y tiempos. Es, digámoslo así, el *Olimpo* municipal. Las sesiones son públicas .. cuando lo son. *Nota.*—No se admiten taquígrafos.

Dependiente, s. m. Es un criado del municipio, pero tal se van poniendo las cosas, que llega á ser criado de todo el mundo. Como varian á cada paso los Ayuntamientos, viene á resultar que al cabo de algunos años ha servido á todos los *elegibles* de la localidad.

Es un ser obediente ó inofensivo que no está clasificado. Todo lo que más se le tolera es, que diga á todo *Amen*. *Nota.*—No hay que confundirle con el de consumos.

Macero, s. m. Es la figura más interesante de la revolucion; digo del concejo. Se le reserva para las grandes solemnidades: viste de terciopelo y es anfibio; es decir, desempeña dos cargos: los dias que repican rácio, le adornan á la antigua y los ordinarios á la moderna. *Nota.*—Cualquier hombre honrado que no se ria llevando la maza, sirve para el caso.

Secretario, s. m. Ha sustituido á los Alcaldes perpétuos, es la columna más segura del edificio municipal, no puede tener política demostrada porque unas veces el Alcalde es tirio y otras troyano: si alguna vez olvida este modo de ser, simpatizando con determinadas ideas, le dan sérios disgustos y su perpetuidad es discutible. *Nota.*—De uno de estos señores se dice que felicitándolo porque el jefe del municipio era un buen señor, es decir un Alcalde de *paja*, contestó: ¡Ah, señor, si esto fuera verdad ya se lo hubieran comido algunos concejales.

Síndico, s. m. Es casi, casi una potencia; tiene asiento preferente, se libran rudas batallas por este puesto, que es en ocasiones muy codiciado, pertenece por lo general á la mayoría, salvo en asuntos propios, y no todos los mortales desempeñan bien este cargo. *Nota.*—En esta regla, como en todas, hay excepcion.

Teniente (de Alcalde,) s. m. Ello mismo lo dice: suple al Alcalde en sus ó en las funciones, puede ir á los teatros de *momio*, gasta baston, tiene *bicornios* á sus órdenes, preside comisiones y corridas de toros, algunas veces se permite el lujo de ir á alguna procesion: en fin, es un semi-Dios... Olímpico *Nota.*—El algunos tiempos puede ser Teniente *bis*: cuando hay milicia nacional.

(*Si hubiera muchos suscritores á este Diccionario lo publicaríamos íntegro.*)

PICOTAZOS.

Para evitar la rábia, propone un célebre doctor que se limen los colmillos de los perros hasta el nivel de los otros dientes.

¡Como van á prosperar los dentistas!

Porque tambien á muchas personas habrá que limarles los colmillos.

Cinco hombres armados y montados robaron á un vecino de Alba de Tormes diez y nueve reales y medio!

TOMA LA ESCOBA Y SIG MI EJEMPLO.

¡Casi un duro! ¡Qué pillos tan osados!
¡Robar á un hombre así en la carretera!
Y no los cojen ya. ¡Si iban montados
ganarian á escape la frontera!

«Un jóven se suicidó en California hace pocos dias; en uno de sus bolsillos se halló la carta siguiente: «Me acuesto y á dormirme para siempre; creo que en este mundo el hombre que no es útil para nada debe retirarse de la escena. Así me ha sucedido á mi. Adios.»

Púselo usted bien.

***

Ese jóven suicida se ha retirado de la escena por considerarse que no era útil para nada.

Por ese principio, si el ejemplo cunde, va á haber aquí una catástrofe.

¡¡Se va á suicidar el ayuntamiento!!

Pregunta mi estimado colega madrileño *La Campana*.

«¿En qué quedamos? La propiedad de la Casa Lonja de Barcelona ¿va á corresponder al Gobierno?

¿Y en virtud de qué derecho el Gobierno se apoderaria de lo que pertenece al Municipio y al pueblo de Barcelona?

Este será otro milagro de los que realiza la centralizacion.

Por otra parte, no habiendo comercio, ni negocios, ni movimiento industrial, ni arte, ni contrataciones, ni nada, ¿para qué servirá la Casa Lonja?

Yo le dire á V.; para un cuartel ó una plaza de toros; ó ¡quien sabe! quizá hasta para un convento.»

Usted lo ha dicho, caro colega: ¡Para un convento!

El gobernador de Madrid ha prohibido que los frailes anden con hábito por la calle.

Desconozco ¡qué demonio!
al gobernador, y apuesto
á que no se fijó en esto
el amigo D. Antonio.

A Romero Robledo le van á dar en Sevilla un banquete.

Recomiendo á los maestros de escuela que no lean esta noticia.

Si la leen... ¡patatús!

—Me gusta la ocurrencia de nuestra alianza con Alemania.

—Yo, en caso de apuro, á fé de buen español ya sé con quien *aliarme*.

—¿Con algun *getlemen*?

—¡Cá! no señor. Con un *chica*... alemana.

Un señor de Madrid ha encausado setenta periodistas *de una vez*.

Hay un buen medio de que la prensa desaparezca.

Unámonos los de provincias á nuestros compañeros, que nos encausen á todos y... á *chirona*.

De este modo no habrá ni periódicos, ni periodistas, ni *periodiqueros*.

¿Qué tal? ¿se aprueba la idea?

Del presidio de Valladolid se ha escapado un preso.

Habrá ido á recoger alguna herencia ó á dar una vuelta por sus posesiones.

Aquí, en cuanto un preso desaparece de la prision, ya dicen que se ha escapado.

¡Qué país!

Leo en mi estimado colega *La Voz*.

«El gobernador de Valladolid ha impuesto multas á varios alcaldes de la provincia, por no haber remitido los estados *demográficos*.

Falta saber si han entendido lo que se les pide.

¿Puede que el alcalde haya pedido los datos al cura, creyendo que se trataba de los *demonios*?»

Al recaudador de contribuciones de Acenchal, le han robado los fondos del último trimestre.

Un periódico dice que estaba en la capital y así que le dieron la noticia salió para su pueblo.

Iria á ver si los ladrones le habian llevado el dinero á su casa.

Desde que se ha hecho público lo del forastero de Madrid á quien los ladrones le regalaron 27.000 reales, todo es creible.

«En Olot ha ocurrido un conato de secuestro, que no llegó á realizarse por haber sobrevenido causas imprevistas.»

¿Qué causas imprevistas serian estas que sobrevinieron?

Lo que se puede asegurar es que no eran agentes de órden público.

¡Firme con ellos!

Uno de los trenes que el viernes salió de Valencia, fué apedreado cerca de la estacion de Alcira.

¿Qué apostamos que hay quien condena esto en nombre de la civilizacion, de la cultura y de todas esas zarandajas?

¡Como si los apedreadores no fueran civilizados y cultos!

Ellos no disparan piedras contra los trenes por gusto de cometer una salvajada, no señor.

¡Al contrario! Lo hacen en justo castigo de las muchas veces que descarrilan.

¡Verá usted como ahora, al ver los trenes que les apedrean, no ocurren tantos descarrilamientos!

En Marsella ha sido preso un clérigo llamado Agramonte, que tambien habia residido algun tiempo en las cárceles de esta ciudad.

No hay más que una diferencia: aquí habia sido preso por carlista, y en Marsella lo está por falsificador de moneda.

Ahora comprendo porque el célebre Pidal llama á sus colegas *honradas monas*.

En Cartagena ha sido preso un jóven de veinte años por el delito de haberse fugado de la casa paterna.

Si fuera una jóven... pero fugarse así un hijo de Adan!

¡Sorasa!

Una anécdota curiosa.

Entre examinador y examinando en los últimos exámenes extraordinarios.

—¿Cuántos y cuales son los signos del Zodiaco?

—Doce: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, *Kilo*...

—¿Qué es eso de *Kilo*?

—Señor, ántes era *libra*; pero ahora está mandado que nos expresemos por el sistema métrico-decimal.

Dice un periódico ultramontano, refiriéndose á la entrada de los jesuitas en Alicante, que muchos sugetos particulares y gran número de señoras, se disputaban el honor (en medio de las calles) de *llevar las maletas de los frailes*.

¿Con qué *el honor* de llevar las maletas, eh?

Pues que sucederia si se tratase de *llevar las cestas!*

Diálogo curioso:

—Pero, hombre, ¿vé usted cuanta gente se muere desde que empezó el otoño. Mire usted, mire usted el pelotón que sale de la iglesia.

—Si *cepillo* no es un entierro, amigo mio; fíjese usted bien y verá que es una boda.

—Es igual; pero con la diferencia que la muerte es un asesinato y el matrimonio un suicidio.

—Si embargo, usted está casado.

—Pues por eso lo digo.

Al diestro *Currillo* le han regalado un magnífico *corazon de brillantes*.

Supongo que á este torero, cuando se encuentre delante del *bicho*, no le dominará el *cangueio*.

Como que ya es hombre de *gran corazon*.

El nuevo drama de Echegaray se titula *La muerte en los lábios*.

¡Cuántos horrores se imagina uno á través de ese título!

De hoy en adelante llamaré á Echegaray «el autor *Acido prúsico*.»

Los peluqueros de Paris han celebrado una reunion para inventar una nueva moda de peinados en las mujeres.

Difícil es encontrar una nueva moda para el pelo, porque se han agotado ya todas las formas y todos los colores.

De un solo modo se salva
el conflicto si acomoda
y es adoptando la moda
de la *calva!*

Un niño de corta edad dió una puñalada en el vientre á otro niño en Málaga.

En la Coruña, un niño de ocho á diez años, dió una *puñaladita* á un compañero de dibujo.

En Cartagena, un jóven de ocho años infirió una herida en la cabeza á otro de la misma edad.

¡Ole por los *principiantes!*

Ahora si que ellos
pueden decir:
¡Somos los hombres
del porvenir.

CHARADA.

—¿Qué es esto? dijo en la iglesia
á un sacristan un novato
poniendo la mano encima
del objeto señalado.
Y contestó el sacristan
al preguntón en el acto,
lo siguiente, sin poner
ni quitar ningun vocablo:
—*Prima y segunda*, le dijo
prima, pedazo de ganso,
tercia, *prima dos y tres*
y no puede estar más claro.

ULTIMA HORA.

(*Telégramas particulares, de la Agencia Cawama.*)

Sevilla.—En esta ciudad
celebrado ya banquete.
No ha ocurrido novedad.
Se en-comió la .....
y el pollo viósе en un brete.
Esto á D. Víctor irrita
y no duerme y se desvela
por lo bien que se le imita.
Diz que se ha comido, frita,
la *pluma de la gacela*.

Madrid (sin fecha.)—A las tres
se anunciaba otro entremés.
—Si el calendario no engaña
habrá en el próximo mes
gran *tormenta* en toda España.

AVISO.

A nuestros favorecedores que deseen colecciones podrán pedirlas á esta administracion advirtiendo que faltan los núm. 11, 14, 15, 20 y 21, por hallarse agotados.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.